

PROGRAMA DE ASESORIA PARLAMENTARIA

Fundación Nuevas Generaciones

en cooperación internacional con

Fundación Hanns Seidel

Integración regional: cooperación universitaria entre Argentina y Brasil en materia agropecuaria

Resumen ejecutivo

El mundo en que vivimos exige cada vez más que los países aúnen sus esfuerzos con el compromiso de desarrollarse y perfeccionar sus capacidades. Es así como el presente trabajo nos muestra un programa para favorecer la cooperación universitaria entre Argentina y Brasil en materia agropecuaria.

I) Introducción

Las relaciones bilaterales son un elemento necesario para el desarrollo de todo país. Su funcionamiento se basa en los compromisos de colaboración sobre temas diversos. Con el fin de incentivar las relaciones mutuas de Argentina y Brasil, creemos que la instrumentación de un Programa de Integración y Cooperación entre ambos países para la transferencia de conocimiento en el ámbito universitario respecto de temas vinculados al sector agropecuario, el cual, entendemos es fundamental para el desarrollo económico de ambos países.

II) La producción agropecuaria en Argentina y Brasil

1. Argentina

La República Argentina es un eficiente productor de agroalimentos de gran calidad motivo por el cual son demandados por el mundo. La producción agropecuaria nacional está signada por la eficiencia y la sustentabilidad, la cual se ve potenciada por una agroindustria local considerada en el ámbito internacional como altamente competitiva y eficaz, todo lo cual contribuye positiva y marcadamente en el PBI. La producción de alimentos de origen agropecuario es uno de los ejes

principales de la economía argentina. El total la producción rural, dentro del cual por cuestiones prácticas, se incluye al sector forestal, representaba en 2007 el 5,61% del PIB total. El principal producto del sector es la soja, oleaginosa de alto valor proteico que ocupa la mitad de las tierras sembradas y que origina uno de los principales encadenamientos productivos del país.

En los últimos 15 años, se han logrado grandes avances en materia tecnológica aplicada al sector agropecuario, lo cual ha significado un sostenido aumento tanto en el volumen como en la calidad de la producción. De esta manera el campo argentino se encuentra capacitado para solventar gran parte de las demandas alimenticias del resto del mundo.

Según un informe del INTA del año 2009, la producción agropecuaria en la República Argentina presentaba en su stock 42 millones de toneladas de cereales; 51,5 millones de toneladas en oleaginosas (soja y derivados); 3,1 millones de toneladas de carne vacuna; cerca 290 mil toneladas de carne porcina; más de 1,4 millones de toneladas de carne aviar y casi 10.000 millones de litros de leche. Para aquel entonces, la fabricación de maquinaria agrícola y de agrocomponentes representaba U\$S 850 millones de los cuales, U\$S 170 millones correspondían a las exportaciones dirigidas a 32 países del mundo. Con un PBI de más de U\$S 222 mil millones y un aporte agroindustrial y agropecuario estimado en el 30% de dicho PBI, Argentina exportaba casi U\$S 24 mil millones de dólares anuales derivados de esos rubros. Tales cifras, posicionaron al país como el 1° exportador mundial de harina y aceite de soja, aceite de girasol, miel, pera y limón; en el 2° exportador mundial de maíz y sorgo; 3° exportador mundial de poroto de soja; 5° exportador mundial de trigo y 6° de carne vacuna¹.

Lamentablemente, a partir del año 2009 el país sufrió grandes complicaciones, dadas fundamentalmente por cuestiones climáticas y por las trabas económicas del Gobierno Nacional, lo cual produjo una marcada caída en los números antes mencionados. Esta situación produjo un fuerte desincentivo en las inversiones en el sector agropecuario y agroindustrial y la consecuente pérdida del ritmo de crecimiento existente hasta la fecha. Para empeorar todavía más las cosas, las trabas a las exportaciones, el aumento en las retenciones y la intervención estatal en los mercados agrícola y ganadero generaron un retroceso aún mayor en la producción agropecuaria.

¹ Fuente: informe INTA producción agropecuaria 2009 (PDF)
inta.gob.ar/...agropecuaria-argentina...sustentable/...

Algunas de las cifras actuales sirven para ejemplificar las consecuencias de las malas políticas gubernamentales aplicadas al sector. En materia ganadera, durante los últimos años se perdieron 10 millones de cabezas del stock vacuno, habiéndose experimentado durante 2012 un pequeño repunte con la recuperación de 2 millones de las cabezas perdidas. Estos repuntes y la comparación con el stock existente hasta no hace poco, permiten vislumbrar la posibilidad de una mejora en la producción. Sin embargo la exportación aun no resulta rentable para el ganadero en función al retraso en el tipo de cambio monetario actual. El SENASA señaló que en 2012 se exportó un 26,1 % menos de carne bovina que durante 2011. Si observamos las exportaciones de la última década, vemos que 2012 fue el año de menor exportación de carne bovina. La agricultura arroja resultados similares. Los últimos años han dejado un efecto negativo en la producción, por ejemplo el retroceso al segundo lugar de la Argentina como productor mundial en materia de maíz. Pero también, es importante destacar que Argentina se sigue manteniendo entre los principales productores de soja a nivel mundial ocupando un destacable tercer lugar después de los Estados Unidos y Brasil, sin embargo el contexto político no favorece a la venta del grano.

Como subgrupos de la economía nacional, a nivel agrícola-ganadero, nos encontramos con las economías regionales, entendiendo por tales a los sistemas productivos locales de gran relevancia generalmente apoyados en la producción especializada de un grupo limitado de cultivos. Entre estos sistemas locales, se encuentran la economía cuyana, sustentada en la vid y la industria del vino derivada; los valles patagónicos dedicados a la manzana y la pera; la región noroeste, con el azúcar, cítricos y tabaco; la región mesopotámica norte, orientada a la yerba mate, té y la madera; la mesopotamia sur, enfocada en el citrus y el arroz; el algodón en la región chaqueña; el olivo en las zonas áridas de montaña; y el ganado ovino en la Patagonia.

El sector agropecuario además de resultar un pilar en la economía, contribuye en el desarrollo del factor humano. Hoy en día una gran cantidad de jóvenes deciden apostar por incorporarse al sector, para ello estudian y se perfeccionan en las diversas especialidades impulsando un componente innovador. El perfeccionamiento de las ciencias y disciplinas aplicadas a la agricultura, la ganadería y la agroindustria, son las herramientas necesarias para aumentar la producción y mejorar las campañas anteriores. Sin embargo esto debe ser acompañado con políticas públicas que apunten en la misma dirección. Tal es así que se debe impulsar una ley para recuperar

la ganadería en general, mejorar el sistema de producción agrícola, eliminar las trabas en materia de exportación, aplicar un tipo de cambio competitivo y establecer organismos confiables para llevar adelante el trabajo del sector.

2. Brasil

La República Federativa de Brasil es la novena economía del mundo medida por el valor de su producción de bienes y servicios. Con 191 millones de habitantes, es el país con la mayor población en América Latina y el quinto a nivel mundial. Dentro de la economía brasileña el sector agropecuario es fundamental, pues contribuye con el 8% del PIB y le da empleo al 21% de la fuerza laboral.

En términos internacionales, el sector agropecuario brasileño no deja de sumar grandes éxitos. Brasil se ha convertido en el primer productor mundial de azúcar, café y jugo de naranja; ocupa el segundo lugar en la producción de soja, carne bovina y pollo. Es también el primer exportador mundial de los productos antes mencionados. Asimismo destaca como líder mundial en la producción de etanol a base de caña de azúcar y en el desarrollo de tecnologías para la producción agropecuaria en la zona del trópico.

A principios de los 70, la agricultura brasileña se caracterizaba por un bajo volumen de producción y productividad. Existía una amplia pobreza rural y una falta de conocimientos para el desarrollo de la agricultura en zonas tropicales. Este panorama cambió sustancialmente en los últimos 30 años. Entre 1991 y 2008, la producción agrícola (sin contabilizar la producción pecuaria, azúcar, pesca y silvicultura) creció de 57.9 a 143.9 millones de toneladas, es decir un crecimiento de 148%, equivalente a un promedio anual de 8.2%. En el mismo período, la producción de pollo creció un 200% alcanzando los 10.2 millones de toneladas. En carne bovina, la producción creció 76.9%, lo cual representa 9.2 millones de toneladas; y en carne de cerdo, aumento un 127.5% para alcanzar 3 millones de toneladas². El crecimiento de la producción agrícola y pecuaria en Brasil ha estado asociado fundamentalmente a incrementos en la productividad, aunque en años recientes, también se ha beneficiado de incrementos en las superficies plantadas y cosechadas. Una buena parte del crecimiento y transformación del sector agropecuario en Brasil se debe a la investigación,

² La Transformación del Sector Agropecuario en Brasil (Primera Parte); Enrique de la Madrid Cordero; México.

desarrollo y aplicación de nuevas tecnologías, elemento que resulta de suma importancia y que debe ser replicado en nuestro país.

En declaraciones a la prensa la presidente del Brasil, Dilma Rousseff, afirmó que en el año 2013 el país recogerá la "mayor cosecha de granos de su historia", que se estima alcanzará las 185 millones de toneladas, lo que a su vez colocará a Brasil en el primer puesto como productor mundial de soja.

A su vez, el gran crecimiento que ha experimentado Brasil, representa desafíos de cara a los próximos años. En el corto plazo, mantener las altas tasas de crecimiento y la conquista de nuevos mercados, son los principales retos del sector agropecuario brasileño. Si bien el sector agropecuario de Brasil se ha transformado sustancialmente en los últimos años, aún persisten diversos problemas. Por una parte, el sector rural sigue albergando una buena parte de la pobreza de ese país. Por otra parte, enfrentan el reto de convertir a millones de agricultores de subsistencia en agricultores comerciales. Para esto último el país apuesta a la educación y al perfeccionamiento de la producción mediante nuevas técnicas y tecnologías.

El gran potencial que presenta Brasil resulta un ejemplo a imitar. Es por ello que el presente informe plantea los puntos principales para establecer un programa de integración y cooperación entre Argentina y Brasil para la transferencia de conocimientos en materia agropecuaria, en el ámbito universitario. A través de esta cooperación se busca intercambiar conocimientos en materia agropecuaria a fin de mejorar y contribuir con el desarrollo de ambas naciones.

III) La importancia de la integración

1. Integración como política de estado

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, Brasil es la mayor economía de América Latina y la segunda del continente, detrás de los Estados Unidos. Como antes mencionábamos, es a su vez la sexta economía del mundo según su PIB nominal y la séptima más grande en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA). El país cuenta con varios sectores económicos desarrollados y de gran volumen como el agrícola, el minero, el manufacturero y el de servicios, así como un gran mercado de trabajo.

Por su parte, la Argentina es la segunda economía más grande de Sudamérica. Junto con Brasil, la Argentina es el único país suramericano en integrar el G-20, que reúne a las economías más grandes, ricas e industrializadas del planeta. Argentina es el mayor productor de soja del mundo, junto a Estados Unidos y Brasil, con una producción promedio anual de 52 millones de toneladas. Es el mayor productor de petróleo de la región, junto a Brasil.

La Argentina es uno de los mayores exportadores de carne en el mundo, y su producción se ha reconocido numerosas veces como la de mejor calidad. Es el primer productor mundial de girasol, yerba mate, limón, y aceite de soja; segundo en miel y manzanas, el más grande productor de trigo y lana en Latinoamérica, entre otros cultivos. Es el mayor productor de vino en América Latina, quinto en el mundo, y es el principal productor de biodiesel a nivel global. Es inevitable observar la gran potencialidad que tienen ambas economías. A su vez, su cercanía resulta un elemento estratégico para aumentar su potencial tanto dentro de América Latina como frente al resto del mundo.

Para Brasil, la capacidad de actuación soberana en una economía globalizada se refuerza en el contexto de un bloque regional, ya que sabe que para promover sus valores y objetivos, los mejores aliados son los vecinos inmediatos. Brasil quiere integración, pero necesita tener la seguridad de que Argentina acople bajo condiciones clave y sin inestabilidad. A su vez, Argentina también necesita de esta integración, más aún cuando Brasil está trabajando para convertirse en una potencia de envergadura mundial. Brasil es nuestro principal socio comercial y al que deberíamos imitar en varios aspectos, principalmente en lo que hace a su capacidad para crecer a gran escala. Aquí se encuentra la clave. Argentina debería ser capaz de brindar seguridad jurídica, estabilidad económica y política a bien de generar el espacio propicio para la inversión y la confianza de invertir para trabajar en conjunto con otros países. Esto último se ha convertido en una materia pendiente ya que la experiencia de la última década, ha demostrado una falta total en el cumplimiento de las normas y de los compromisos asumidos.

En consecuencia, vemos que la integración bilateral es un elemento fundamental en las políticas de Estado de ambos países y que la que necesitan para crecer. Pero Argentina y Brasil deben profundizar sus esfuerzos para trabajar en conjunto, mostrando a su vez coherencia y correspondencia en sus acciones. Y si bien sus respectivas políticas de relaciones exteriores

plantean diferencias, es importante buscar el equilibrio en temas puntuales como ser, por ejemplo, lo referido a cuestiones arancelarias, las exportaciones y la educación. Este último elemento es el factor principal que impulsa la presente investigación y que desarrollamos a continuación.

2. Integración + educación

La consolidación de Brasil como actor global junto con el potencial y desarrollo de Argentina en los últimos tiempos, es la combinación perfecta para establecer un programa de intercambio de conocimientos, técnicas, experiencias y acciones de ambos países dentro del ámbito educativo.

La educación es el motor que impulsa el crecimiento de una nación. En este caso, basamos la investigación puntualmente en la educación universitaria, particularmente orientada al ámbito agropecuario. El motivo de esta elección para realizar el programa de intercambio de conocimientos corresponde a que son cada vez más las universidades, tanto públicas como privadas, que dictan la carrera de agronomía, veterinaria y diversas tecnicaturas enfocadas en temas relativos al ámbito rural. Este aumento en la oferta educativa es una consecuencia del incremento en el número de alumnos que se vuelcan por estas disciplinas. Por ejemplo, la Facultad de agronomía de la Universidad de Buenos Aires, registró un incremento considerable en el número de egresados. Si se comparan los datos del año 2007 con los de la actualidad, se puede ver que la cantidad de alumnos graduados se duplicó. Según datos enviados por la Oficina de Alumnos FAUBA, contabilizando el número de estudiantes de todas las carreras de la facultad, en 2007 egresaron 122 alumnos, mientras que en los últimos 3 años cada promoción sumó más de 200 nuevos profesionales³.

En concordancia con lo antedicho, las universidades se actualizan constantemente y perfeccionan los contenidos que brindan para mostrarse como opciones atractivas para el estudiante. Esto se ha logrado mediante la implementación de innovativos métodos de formación como por ejemplo la educación a distancia, los grupos de estudio y trabajo, etc. Mediante los programas de investigación, las facultades realizan además publicaciones referidas a temas puntuales relativos al sector⁴. Estas investigaciones pueden ser aún más importantes si se realizan en conjunto con otros países, por ejemplo, Brasil con el que se comparten diversa problemáticas agropecuarias como ser

³ <http://agro.fauga.info/node/800>

⁴ <http://agro.fauga.info/taxonomy/term/13>

el avance tecnológico, el mercado de exportaciones, etc. Es así como el presente trabajo tiene como objetivo principal formar a los trabajadores y profesionales del sector a través del intercambio de experiencias que nutran la producción agropecuaria de ambos países y fortalezca aún más sus relaciones bilaterales.

IV) Programa de integración y cooperación Argentina – Brasil para la transferencia de conocimientos, en materia agropecuaria, en el ámbito universitario (PICABA)

En función a las similitudes económicas y geográficas existentes entre la República Argentina y Brasil, creemos que un esquema de cooperación bilateral en materia educativa aplicada al sector agropecuario, es una pieza fundamental para el desarrollo de ambos países.

Este esquema de cooperación, debería estar instrumentado entre ambos países para que el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Republica Argentina, el Ministerio de Agricultura del Brasil y los Ministerios de Educación respectivos tracen los programas que se deberían aplicar en las universidades públicas y privadas de Argentina y Brasil, para las carreras terciarias, universitarias y tecnicaturas relativas a la explotación agropecuaria y actividades rurales afines.

Los programas que en este sentido se lleven a cabo tendrán por objeto:

- Promover la integración entre Argentina y Brasil
- Difundir conocimientos importantes para el crecimiento del sector agropecuario y educativo
- Incorporar conocimientos que permitan nutrir el espacio académico, obteniendo experiencias de ambos países.

A su vez, los programas que en este sentido se lleven a cabo deberán contemplar:

- La creación de grupos de trabajo entre los alumnos de la carrera de agronomía o similares de ambos países.
- La elaboración de publicaciones en conjunto.
- La visita de profesores y alumnos con el fin de intercambiar información sobre la situación y el desarrollo agropecuario de su país.
- El desarrollo de educación a distancia.
- La investigación conjunta.

- El intercambio de conocimientos y tecnologías.

Los resultados de las investigaciones realizadas, sus productos o derivados, o los registros de patentes que se obtengan como fruto del programa, serán administrados por las instituciones universitarias donde tuvieran origen, y en caso de obtenerse beneficios se repartirán proporcionalmente entre las instituciones que resulten correspondientes de ambos países

El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Republica Argentina y el Ministerio de Agricultura de Brasil destinarán fondos, en materia de cooperación para la realización del PICABA.

A través de las actividades antes mencionadas se busca que los alumnos puedan conocer en profundidad la realidad de ambos países en materia agropecuaria. De este modo, los alumnos, los profesores y los profesionales del ámbito agropecuario y rural, podrán acceder a un conjunto de conocimientos que mejorarán su grado de profesionalización el cual redundará en un mayor desarrollo del sector en ambos países.

Como último punto, el programa antes mencionado será puesto en funcionamiento a través de la firma de un tratado internacional entre ambos países, el mismo que con posterioridad será ratificado por el Poder Legislativo.

V) Conclusiones

Tanto Argentina como Brasil necesitan la integración y cooperación en diferentes sectores, ya sea el económico, político, social, educativo o cultural. En concordancia con ello, la cooperación en el ámbito educativo resulta un elemento valioso que permite aumentar y comprometer aún más las relaciones bilaterales entre Argentina y Brasil. A través del mismo, y enfocándolo en las disciplinas vinculadas a la producción rural, se podrán transferir conocimientos en materia agropecuaria, un estandarte fundamental en la economía de ambos países, al tiempo que se echa entre la juventud la simiente de la cooperación y las relaciones entre países hermanos.

Llevar adelante de manera efectiva el presente programa traerá consecuencias muy positivas a corto, mediano y largo plazo para ambos países.